

# EL RENACIMIENTO EN ESPAÑA

El **modelo renacentista** italiano no es identificable con claridad en nuestro país debido, entre otras circunstancias, a la imposibilidad de trazar una frontera rígida entre el último gótico y lo que llamamos Renacimiento. Por otro lado, en cada uno de los reinos que conformaban la Monarquía Hispánica (lo que hoy llamamos España, más o menos) existían unas características culturales y extraculturales que aportaban una cierta singularidad al conjunto (influencia del arte islámico, desarrollo del estilo mudéjar, etc.).

**Condicionantes sociales y políticos** que nos ayudan a entender el renacimiento español:

La sociedad hispánica del 1500 tenía un componente mercantil muy débil en casi todo el territorio peninsular; sólo Cataluña y Valencia escapaban a esta debilidad, dado el empuje económico que ambos territorios experimentaron durante la Baja Edad Media. No era la hispánica, por tanto, un sociedad crecientemente burguesa. Por el contrario, la nobleza retenía en sus manos un enorme poder económico, aunque políticamente viera recortadas sus prerrogativas por el Estado monárquico, con una tendencia clara a la centralización y al absolutismo político. Es esa forma política del Estado la que explica la inexistencia de ciudades-estado o repúblicas en su territorio, como era frecuente en la península italiana y también en Alemania. El renacimiento español queda circunscrito a los dictados de la Corte, la Iglesia Católica y la Nobleza, que serán las instituciones y personas que impulsen el desarrollo del arte y, por tanto, la función que éste desempeñará. Este hecho supone una clara diferencia respecto al Renacimiento en el resto de Europa, donde la burguesía y, en conjunto, la sociedad civil impulsan el desarrollo de las artes.

En España hay que subrayar de modo especial la continuidad Edad Media-Renacimiento, por la pervivencia de formas de poder, propiedad y mentalidad medievales en los siglos XV y XVI. Esta pervivencia la constataremos en la evolución de las formas artísticas, dada la efectiva pervivencia de las formas góticas y mudéjares (medievales), combinadas con las nuevas formas italianas (renacentistas), cuya entrada se ve facilitada por la intensa relación de los puertos mediterráneos españoles con Italia a lo largo de la Baja Edad Media, y al intercambio de materiales y de artistas entre los distintos estados italianos y los territorios de la Monarquía Hispánica.

En España, los pintores renacentistas nunca llegaron a alcanzar el nivel artístico de Italia y los países del norte de Europa, aunque su arte estaba muy ligado a ambas tradiciones. Los mecenas españoles confiaron a pintores y escultores extranjeros sus obras de arte más importantes. Incluso en el siglo XVI, **Tiziano** fue el pintor de la corte española, a pesar de que no siempre permaneció en el país. En arquitectura, no se construirían edificios en estilo renacentista hasta finales del siglo XVI. Un ejemplo es el monasterio de El Escorial, complejo arquitectónico construido por deseo del rey Felipe II cerca de Madrid. En su construcción intervinieron dos arquitectos: el primero, Juan Bautista de Toledo, se había formado en Italia y había trabajado a las órdenes de Miguel Ángel. A su muerte en 1567, el encargado de continuar con las obras fue su ayudante **Juan de Herrera**. Comprende un monasterio, un seminario, un palacio y una iglesia (comenzada en el año 1563). Aunque en deuda con el estilo renacentista, la austera majestuosidad y la desnudez decorativa de esta estructura, en la que no existe ornamentación que distraiga, marcaron un nuevo estilo dentro del panorama de la arquitectura española denominado estilo herreriano.

## LA ARQUITECTURA

### Evolución estilística

La arquitectura renacentista española pasa por tres fases

- **Plateresco**: estilo desarrollado desde finales de siglo XV y primer tercio del XVI; formas arquitectónicas italianas con decoración típica hispana, muy elaborada y detallista, que recordaba el trabajo de los plateros.
- **Purista**: estilo de la parte central del siglo XVI; menor decoración y búsqueda de armonía, equilibrio y serenidad. Importantes arquitectos de este estilo fueron: **Alonso de Covarrubias**, **Diego de Siloé** y **Andrés de Vandelvira**.
- **Herreriano**: estilo de la segunda mitad del siglo XVI; estilo sobrio y severo, en el que se destacan los elementos constructivos y se anula la decoración. Arquitectos famosos fueron: **Juan de Herrera** (por el recibe el nombre de herreriano), **Francisco de Mora** y **Juan Gómez de Mora**.

Dentro de esta manifestación artística existen dos tendencias: el plateresco (término acuñado en el siglo XVII por **Ortiz de Zúñiga** cuando comparaba la menuda y rica decoración de las fachadas con las labores de plateros), que abarca los tres primeros tercios del siglo XVI, y el purismo, más sobrio y centrado en el último tercio del siglo.

En el primero, se funden elementos propios del estilo gótico con el mudéjar y con las innovaciones renacentistas, por lo que el resultado es muy personal y los elementos como columnas, pilastras o bóvedas se utilizan con mucha libertad. Desde el punto de vista de las construcciones destacan los paramentos almohadillados, el uso de dos balaustradas con capiteles compuestos, bóvedas, bien de crucería, bien de medio cañón con casetones, y el arco de medio punto. En cuanto a la ornamentación, se utilizan las cesterías góticas y la decoración de grutescos aplicada a las pilastras, así como los medallones con retratos o decoración fantástica. Destacan varios centros con sus propias peculiaridades. En **Toledo** sobresale el **hospital de Santa Cruz**, encargado por el cardenal Mendoza, y el estilo conocido como cisneros en honor al cardenal Cisneros, que decora los interiores con artesonados y los muros con yeserías de ritmo geométrico. Es importante añadir que en el año 1526 se publicó, en Toledo, el **libro de Diego de Sagredo**, Medidas del romano, primer tratado teórico escrito fuera de Italia. En Salamanca la catedral nueva y la casa de las Conchas representan lo más importante del renacimiento salmantino religioso y civil, y en Burgos, la **escalera Dorada**, obra de **Diego de Siloé**, resuelve magistralmente la angostura del espacio.

La **arquitectura purista** presenta una decoración más sobria; sus edificios son en general monumentales y equilibrados, y sus elementos constructivos, mucho más clásicos. Destacan la **fachada de la Universidad de Alcalá de Henares** y el **palacio de Monterrey en Salamanca**, ambas obras de **Rodrigo Gil de Hontañón**.

No obstante, la obra más importante de este periodo se debe a **Pedro Machuca**, el **palacio de Carlos V** en Granada; se trata de un edificio de planta cuadrada que incorpora un patio circular con bóveda anular en su interior y con alternancia de órdenes superpuestos.



Monasterio de El Escorial .La fachada de la basílica del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, obra de Juan de Herrera, domina majestuosamente la entrada meridional a través del patio de los Reyes. En la imagen se aprecia la austeridad del conjunto semejante a una inmensa piedra berroqueña.



Vista del interior de la catedral de Granada .La catedral de Granada, proyectada a partir de las trazas góticas de Enrique Egas y continuada bajo la dirección de Diego de Siloé, es uno de los ejemplos más relevantes de la arquitectura renacentista española. En su interior, los pilares góticos fueron sustituidos por esbeltas columnas corintias rematadas en su parte superior por un entablamento sobre el que descansan los arcos de medio punto de los que arrancan las bóvedas.



Fachada de la Universidad de Salamanca



Palacio de Carlos V .El soberano español Carlos V mandó construir junto a la Alhambra de Granada un edificio renacentista que sirviera de puerta al palacio Nazarí. El edificio, de planta cuadrada, contiene un hermoso patio porticado circular rodeado por 32 columnas de mármol. El exterior del palacio mide 63 metros de lado por 17,5 metros de alto.

## ESCULTURA

En cuanto a la escultura, las características generales son el predominio de lo religioso con el consiguiente rechazo de temas profanos, el gusto por lo directo, lo expresivo y el realismo, y el uso de la madera policromada, tanto para retablos como para imágenes. En el primer tercio del siglo XVI destacan en España algunos artistas italianos y algunos escultores españoles como **Vasco de Zarza o Bartolomé Ordóñez**, introductor del canon idealista de belleza. En el segundo tercio sobresalen dos figuras: **Alonso Berruguete**, que se define por su gusto por lo inestable, por el canon alargado y el movimiento de las figuras (el retablo de San Benito y El sacrificio de Isaac), y en el polo opuesto **Juan de Juni**, de posible origen francés, que se caracteriza por la teatralidad de sus grupos escultóricos, las formas amplias y musculosas, y el perfeccionismo unido a la búsqueda de un profundo dramatismo. **El Santo Entierro (1539-1544)** o **La Virgen de los cuchillos** son dos de sus obras más notables. Finalmente, el último tercio del siglo XVI está representado por los Leoni, familia de escultores milaneses que se establecieron en El Escorial al servicio de Felipe II y para el que realizaron los cenotafios de Carlos V y de Felipe II, con sus respectivas familias, para el altar mayor de la basílica del monasterio. La obra de **Leon y Pompeo Leoni** es exponente de preciosismo técnico y de la idealización de sus personajes.



Santo Entierro .En el Museo Nacional de Escultura de Valladolid se conserva el Santo Entierro (1539-1544), un grupo escultórico tallado por Juan de Juni para la capilla sepulcral del obispo de Mondoñedo. Considerada una de las obras más famosas de su autor, destaca por el profundo sentimiento dramático con el que están tratadas las seis figuras que rodean al Cristo yacente.

### Alonso Berruguete

Alonso Berruguete, hijo del pintor Pedro Berruguete, se formó en Italia. Se aprecia en su obra una gran influencia de artistas italianos, como Donatello y Miguel Ángel, pero aún así crea un estilo propio con acusado alargamiento de las figuras, expresión de angustia y posiciones inestables.

### Retablo de la Mejorada de Olmedo

En este retablo, Berruguete crea las figuras policromadas y realizadas con la técnica del estofado. Las figuras son alargadas, huesudas con acusada expresión y posturas inestables.

### Retablo de la iglesia de Santiago en Valladolid

En la Adoración de los Reyes Magos existe una composición simétrica. Hay sensación de movimiento.

### Retablo de San Benito en Valladolid

Poseía relieves, pinturas y exentas. El retablo consta de el Martirio de San Sebastián, San Cristóbal y el Sacrificio de Isaac.

**Sacrificio de Isaac.** Alonso Berruguete San Sebastián aparece adherido a un tronco sinuoso, al cual se adapta la figura. Es un claro ejemplo de la postura inestable típica de las figuras de Berruguete. Muestra un rostro de angustia por el martirio y se aprecia un buen estudio del desnudo.

En el Sacrificio de Isaac apreciamos la influencia de Laocoonte, con gran expresión trágica en los rostros.

### Sillería de coro de la Catedral de Toledo

Berruguete la realiza conjuntamente con Vignery. Realiza gran parte con madera de nogal, por lo que no se policroma. Aparecen San Sebastián, Job, Adán y Eva

### Sepulcro del Cardenal Tavera en Toledo

Es un sepulcro exento que muestra al Cardenal yacente. Su rostro está muy bien representado y muy logrado en comparación con la realidad. La decoración es la típica renacentista.



## PINTURA

La dependencia de la pintura italiana y la inspiración en artistas como Leonardo, Miguel Ángel y Rafael, se combina, sobre todo en la primera época, con una influencia también flamenca, más cercana a la pintura gótica.

El el último tercio del siglo destaca sobre el resto del panorama artístico la figura de El Greco y su genio individual.

La pintura también es religiosa en su mayoría (son escasos los temas profanos y los mitológicos). El primer tercio del siglo XVI presenta una fuerte influencia del realismo y de la minuciosidad flamenca, manifestada por el gusto hacia lo concreto y hacia temas naturalistas. **Fernando Yáñez de la Almedina** es uno de los mejores representantes de la escuela valenciana, que introduce el rafaélismo en la pintura, mientras que Castilla cuenta con **Pedro Berruguete**, que asume también la corriente flamenca, junto a la idealización italiana sin prescindir de muchas reminiscencias decorativas mudéjares. El segundo tercio acusa más la influencia clasicista del renacimiento italiano, de la mano de artistas como **Juan de Juanes en Valencia**, quien introduce la técnica del sfumato leonardesco y el equilibrio compositivo, además de **Juan Correa de Vivar**, que supone el anticipo del manierismo por el estilo de sus composiciones, o Luis Morales, cuya pintura conecta con la corriente mística.

Finalmente, el último tercio se caracteriza por la irrupción de los italianos **Pellegrino Tibaldi**, **Federico Zuccaro** y **Luca Cambiasso** en la corte de El Escorial, en la que destacan también pintores españoles como Juan Fernández de Navarrete, el Mudo, y sus discípulos, que anticipan el barroco con sus intensos claroscuros y su pintura dramática. Sin embargo, la escuela de retratistas integrada por **Alonso Sánchez Coello** (alumno de **Antonio Moro**, de quien aprende la técnica) junto a **Juan Pantoja de la Cruz** o **Bartolomé Ordóñez**, caracterizan el último tercio del siglo XVI. Los retratistas oficiales de la corte madrileña presentan como rasgos



Alejandro Farnesio, duque de Parma .Hijo de Octavio Farnesio y de Margarita de Parma, heredó en 1586 los ducados italianos de Parma y Plasencia. Tras participar en 1571 en la batalla de Lepanto, su tío paterno, el rey español Felipe II, le nombró gobernador de los Países Bajos siete años después. Continuó desde ese cargo la llamada guerra de los Países Bajos, en la cual conquistó varias ciudades y recuperó para la Monarquía Hispánica, entre otras, las de Bruselas y Amberes. Más tarde colaboró con la Liga Santa, enfrentada a Enrique de Navarra (el futuro rey francés Enrique IV), en las llamadas guerras de Religión. El artista español Alonso Sánchez Coello le representó en este retrato juvenil que se conserva en la Galería Nacional de la ciudad italiana de Parma.



La Virgen con el Niño .El pintor español Luis de Morales realizó varios cuadros con este mismo tema. De todos ello sobresale el de la imagen (fechado hacia 1550), que se conserva en el Museo del Prado de Madrid. En él aparece la Virgen sentada con el Niño en brazos, en una postura suave y maternal que recuerda ligeramente los modelos rafaelescos.



Carlos de Austria .En 1543, el rey español Felipe II contrajo su primer matrimonio con su prima María Manuela de Avís, más conocida como María de Portugal, quien falleció en julio de 1545 tras dar a luz al primogénito, Carlos de Austria. Recluido en el Alcázar de Madrid por orden de su padre desde enero de 1568, el príncipe falleció en julio de ese año. Este retrato de Carlos de Austria es obra del pintor español de la corte de Felipe II, Alonso Sánchez Coello, y se conserva en el madrileño Museo del Prado.

## Doménikos Theotokópulos: El Greco

### Vida

El Greco (1541-1614) nació en la isla de Creta, que era territorio de la República de Venecia, lugar al que iría para formarse y donde es muy posible que conociera a Tiziano. En 1570 va a Roma para admirar el arte de Miguel Ángel, Rafael y Corregio, por los que sentía verdadera devoción.

Atraído por la construcción del Escorial y la demanda de artistas viaja a España con la intención de trabajar para la corte de Felipe II. El monarca le encarga un par de cuadros que no llegan a satisfacerle: El sueño de Felipe II y el Martirio de San Mauricio. Tras este fracaso decide establecerse en Toledo donde pasó la mayor parte de su vida desarrollando un estilo cada vez más personal.



fragmento del entierro del code Orgaz

El Greco. El Expolio (Catedral Toledo). La Trinidad (Museo del Prado).

### Estilo

El Greco es, ante todo, un pintor manierista, que de un modo plenamente voluntario estilizaba sus figuras para acentuar la sensación de espiritualidad. Las luces están violentamente contrastadas. Su gama cromática es muy amplia y en ella sobresalen colores como el amarillo y el rojo pero también el verde y el azul, todos ellos manejados en una pincelada muy suelta.

### Obra

En su taller de Toledo, próximo a la catedral nunca le faltó trabajo. Uno de sus primeros encargos fue un lienzo para la catedral sobre el Expolio de Cristo. Más tarde recibiría el encargo de un retablo para la iglesia de Santo Domingo el Antiguo, del que destaca el tema de la Trinidad (hoy en el Museo del Prado)

de tintes renacentistas italianos y un marcado estilo manierista. Las figuras son alargadas y dinámicas, dispuestas en zig-zag. Sorprende el tratamiento anatómico de la figura de Cristo que recuerda modelos de Miguel Ángel. Los colores son ácidos, incandescentes y mórbidos, y, junto con un juego de luces en contraste, dotan a la obra de un aire místico y dinámico.

Entre sus cuadros más importantes está El Entierro del Conde Orgaz. En este cuadro funde el Greco el mundo celeste con el mundo terrenal, plasmando abajo el entierro del cuerpo y arriba la recepción del alma del difunto. El estadio terrenal sirve de excusa para retratar a los personajes más importantes de Toledo de su época entre los cuales se autorretrata. El entierro del conde de Orgaz muestra ya su característica elongación longitudinal de las figuras, así como el horror vacui, aspectos que se harían cada vez más acusados a medida que El Greco envejecía. Estos rasgos provenían del manierismo y persistieron en el trabajo de El Greco aunque habían sido abandonados por la pintura internacional algunos años antes.

En sus últimas obras religiosas de gran formato se acentúan las deformaciones y la desmaterialización de los cuerpos que parecen flotar en un espacio irreal definido por luces y sombras: Pentecostés, Adoración de los pastores, La Anunciación,...



## Sofonisba Anguissola

Puede resultar sorprendente —y más aún que caigamos en ello tan pocas veces—, pero la célebre pinacoteca madrileña sólo tiene expuestas al público tres pinturas realizadas por manos femeninas, y en los tres casos son de la misma autora: **Sofonisba Anguissola**.

Las llamativas cifras no son indicativo, sin embargo, de una selección machista por parte de los responsables del Museo del Prado, sino una triste evidencia de la discriminación y las dificultades que sufrieron las mujeres artistas en otros tiempos.

En el Renacimiento, el aprendizaje artístico exigía que los alumnos se trasladaran a vivir a la vivienda del maestro lo que, en el caso de las muchachas, resultaba poco apropiado para la mentalidad de la época.

Por otra parte, las mujeres que, a pesar de todo se aventuraban en el mundo de la pintura, tenían prohibido estudiar anatomía y pintar desnudos, por lo que su aprendizaje nunca estaba en igualdad respecto al de sus colegas masculinos.

A pesar de estas y otras muchas dificultades e injusticias, Sofonisba logró destacarse en el panorama artístico de su época, un éxito en el que tuvo buena parte de culpa su padre, **Amilcare Anguissola**.

Este italiano perteneciente a la nobleza genovesa y con grandes inquietudes intelectuales se esforzó siempre porque sus siete hijos —seis chicas y un varón— recibieran una formación artística y humanística.

**Sofonisba** destacó pronto en el arte del dibujo y la pintura, así que su padre decidió enviarla a estudiar —acompañada por otra de sus hermanas, Elena— junto al maestro Bernardino Campi. Cuando este cambió de ciudad, las jóvenes continuaron su aprendizaje con otro Bernardino, en este caso Gatti, conocido como 'el Sojaro'.

Con poco más de 20 años —en 1554—, Sofonisba destacaba ya por sus pinturas, y especialmente gracias a sus retratos, género en el que sobresaldría durante toda su carrera. Ese mismo año se trasladó a Roma para continuar con sus estudios artísticos, y en la Ciudad Eterna tuvo ocasión de conocer a uno de los grandes genios de la pintura: Miguel Ángel Buonorrotti.



Autoretrato



Felipe II



La mujer del armiño